

Un hogar de paz y felicidad 148

Dar lo que tienes

Existe un fundamento que puede evitar todo tipo de dificultades relacionadas con la crianza de los hijos. ¿Cuál es ese extraordinario fundamento? Criarlos depende enteramente del auto-desarrollo de los padres mismos.

Con la ayuda del creador, vamos a desarrollar esta idea y demostrar por qué un padre con hijos difíciles no debe desesperarse. Cuando los padres ven la crianza de los hijos a través de los ojos de la (fe), descubren que su hijo no sólo no es un problema, sino que es una fuente de maravillosas motivaciones para su propio crecimiento.

Recuerda esta regla: Criar es dar. Cuando le enseñas a tu hijo un buen rasgo o una buena acción, esencialmente le estás dando algo. Una persona sólo puede dar algo que posee. Si tú no lo tienes, tampoco se lo puedes dar a tu hijo — aunque realmente quieras. No le puedes dar a alguien mil euros si no los tienes...

El campo espiritual funciona de la misma manera: Por ejemplo, si una persona es temerosa de Dios, sus palabras son aceptadas. ¿Por qué? Porque introduce el temor al creador en quien le escucha.

Todo en la vida funciona del mismo modo. Sólo puedes hacer felices a otros si tú eres verdaderamente feliz. Solamente puedes ayudar a otros a tener (fe) si tú misma tienes verdadera fe. Como madre, sólo le puedes enseñar a tu hijo a ser paciente si tú verdaderamente lo eres. Simplemente no se puede fingir.

Es de vital importancia que los padres recuerden que solamente les pueden enseñar a sus hijos algo que ellos mismos cumplen o hacen. Esto también se aplica a situaciones triviales y mundanas como cepillarse los dientes. Si tú no tienes buenos hábitos, es muy difícil que tu hijo sea diferente.

Vemos pues que, en general, las personas que crecieron con padres que descuidaron su educación y no les transmitieron lo necesario, no pueden transmitir a sus niños lo que les faltó — a menos que trabajen sobre sí mismos para colmar esa laguna por medio del estudio y la oración, hasta finalmente lograr ser ejemplo para sus hijos.

El creador te está dando la oportunidad de pulir y mejorar específicamente las áreas que necesitas, por medio de tu querido hijo. El primer paso para resolver con éxito cualquier problema es reconocer y entender cuál es realmente el problema. Si estás lidiando con situaciones difíciles que se presentan diariamente, debes entender que las deficiencias que notas en tus hijos son exactamente los rasgos de personalidad sobre los que debes trabajar sobre ti misma.

Esto se aplica a todos nosotros. Todos tenemos cosas en nuestra vida sobre las que debemos trabajar para mejorar. Es aplicable, inclusive, si tuviste padres perfectos y fuiste una hija modelo. Si surgen dificultades entre tus hijos y tú,

debes enfrentar la situación con la percepción de que el creador te está dando una oportunidad para crecer como persona. Cuando entiendas esto, todo el estrés y la preocupación en la crianza de tus hijos desaparecerán y en su lugar sentirás alivio y hasta felicidad.

Comenzar a tiempo

Criar hijos es, efectivamente, un acto de dar, y como hemos visto, sólo podemos dar lo que poseemos.

Si como padres, no tienen (fe), una firme y pura fe en el Creador ¿cómo esperan que su hijo la tenga? Si como padres, no tienen rasgos positivos en su personalidad, ¿cómo esperan que su hijo los tenga?

“Aún, no se desanimen. Esto no quiere decir que no hay solución y que todo está perdido”, “No hay que preocuparse, incluso ahora hay que hacer. Si quieren que su hijo sea un hombre de bien, deben aprovechar la oportunidad y comenzar a trabajar sobre ustedes mismos inmediatamente”.

“Si quieren que su hijo tenga completa fe en el creador, ¡comiencen a trabajar sobre su propia (fe)! Si quieren que su hijo sea una persona honesta, ¡ustedes mismos no sean mentirosos! Y si actúan así, ustedes mismos crecerán y su hijo será una persona ejemplar. Así les darán a sus nietos la mejor oportunidad de crecer como personas rectas, morales y temerosas de Dios, y así continuará por generaciones”.

Pero lo opuesto — también es verdad. Si los padres no crían a sus hijos apropiadamente, estos tampoco tendrán las herramientas necesarias para criar a sus propios hijos como se debe. ¡Tus acciones de hoy van a determinar el curso de tu descendencia por generaciones — para bien o para mal!